

## Viaje del tiempo

### ***HOMO SAPIENS:* UN LIBRO REVELADOR**

**Darío Valencia Restrepo**

La divulgación científica de calidad es “rara avis” entre nosotros, al igual que lo es el periodismo cultural de carácter crítico. Por eso son siempre bienvenidos los libros de Antonio Vélez, el distinguido académico con formación profesional en los campos de la ingeniería y de la matemática, como aquellos bien recordados: *El hombre, herencia y conducta*, de segunda edición en 1990, y *Del Big Bang al Homo sapiens*, de tercera edición en 2004.

Pero con su reciente libro *Homo sapiens*, en pulcra edición de 669 páginas que estuvo a cargo de Villegas Editores, el mencionado autor ha escrito su obra magna tanto por la enorme importancia de lo que trata como por el despliegue de argumentación, erudición y actualizada sustentación científica de sus tesis centrales. Sin que estén ausentes el lenguaje llano y castizo, la narración amena y el humor que han caracterizado su producción anterior.

Vieja ha sido la controversia sobre la importancia relativa entre lo genético y lo ambiental, entre lo innato y lo cultural, llevada al extremo por quienes llegaron a afirmar que se nace con una especie de tabla rasa mental lista para ser formada y desarrollada especialmente por el entorno social. De otra parte, en los comienzos de su clásico libro *El contrato social* Rousseau dice que “El hombre nace libre pero vive en todas partes encadenado”, algo relacionado con aquello del primigenio y bondadoso estado de naturaleza que es pervertido por una injusta sociedad basada en la desigualdad. Pero a partir de la evolución de las especies, los datos conocidos de nuestros ancestros y los comportamientos todavía vigentes en animales, sobre todo aquellos más próximos a nosotros desde el punto de vista del genoma, resulta patente que aquellas consideraciones han perdido vigencia.

Una nueva disciplina conocida como psicología evolutiva, en forma bastante convincente aprovechada a lo largo del libro que se comenta, permite afirmar que el ser humano tiene patrones, estructuras o propensiones innatas que combinadas con la influencia cultural y ambiental explican nuestra manera de ser y nuestros comportamientos. Un notable ejemplo de una disposición a priori lo constituye la rapidez del niño para aprender cualquier idioma, fenómeno que en buen grado es explicado por el gran lingüista Noam Chomsky con base en la existencia en todas las lenguas de unas reglas de transformación que él considera innatas. Obsérvese que de pronto el niño pronuncia frases que nunca ha escuchado.

Parecería pesimista la visión que el autor nos ofrece cuando pone de presente el egoísmo, la agresividad, la crueldad y la violencia que caracterizan con frecuencia a la especie humana. Pero ello se explica en buena medida por una cierta memoria evolutiva conservada por los genes en razón de las ventajas adaptativas de dichas pulsiones con respecto a la eficacia biológica y reproductiva, esta última resultado del imperativo ancestral de dejar el mayor

número de descendientes. Claro que si se examina la historia humana o, si se quiere, las actuales situaciones propias y ajenas, tendríamos que aceptar que dicha visión tiene mucho de real.

Pero es necesario señalar, como lo reconoce el mismo Antonio Vélez, que hoy la eficacia reproductiva no tiene el mismo valor que en el pasado, como tampoco lo tienen ciertas propiedades que pudieron ofrecer una ventaja en épocas antiguas. Querría decir que logros evolutivos que fueron exitosos en el distante pasado son anacrónicos en el mundo de hoy.

Además, por primera vez la evolución, que sigue su marcha, no tiene que ser necesariamente ciega pues podría ser redirigida por la conciencia hacia niveles crecientes de humanización. Puede parecer optimista pero la existencia de ejemplos humanos resplandecientes, pocos pero presentes en todas las épocas históricas, permite albergar esperanza. Además, un argumento pragmático: subsisten el miedo al dolor, al terror (ahora potencialmente de mayor escala), a la inseguridad... así como sigue siendo evidente el instinto de conservación. Como cada vez es más claro que la salvación tiene que ser colectiva y no individual ¿no será necesario tender hacia la solidaridad y la convivencia?

Un punto importante se desprende de una pregunta que hace el libro: ¿Por qué es tan baja la presencia femenina en campos como la matemática, la física, la filosofía y la composición musical? El autor responde que a las mujeres no se les ha impedido participar en aquellos campos y que más bien se trata de una diferencia en cuanto a preferencias y vocaciones. Para este comentarista, que se aparta de la rotunda frase “Anatomía es destino”, ya de vieja data, éste es un caso en el cual lo cultural predomina sobre lo innato: los tradicionales roles de género de las sociedades machistas han impuesto a las mujeres ciertas tareas, con frecuencia consideradas menores. Pero los tiempos están cambiando vertiginosamente: basta comparar la composición de la actual población universitaria en un país como Colombia con la de hace unas décadas; y un par de hechos muy ilustrativos ocurridos hace poco: sin ningún precedente, las presidencias de dos de las principales universidades del mundo, una más técnica y la otra más humanística, el Instituto Tecnológico de Massachusetts y la Universidad de Harvard, están hoy a cargo de mujeres.

Para sintetizar estas breves apreciaciones, diremos que *Homo sapiens* es un libro revelador, imprescindible para todos los interesados en la naturaleza humana y en el destino de la especie.

Periódico El Mundo  
Medellín, Colombia, 26 de febrero de 2007